

## De la Cultura a la Sostenibilidad: El Compromiso Integral de la UNESCO

Maite Ezkurdia Heriz

Alumna de 4º curso del Grado de Relaciones Internacionales de la Universidad de Deusto.

Prácticas en el área de Cultura para la Transformación de UN Etxea – Asociación del País Vasco para la UNESCO.

Mayo 2024.

### Introducción

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible adoptada en 2015 prevé un marco integral para la sostenibilidad mundial, estructurado en torno a 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 Metas, sobre los pilares que constituyen las personas, el planeta, la prosperidad, la paz y las alianzas. Un elemento cada vez más central de esta agenda es el reconocimiento del papel fundamental de la cultura, que se refleja en varios ODS y metas, como en el Objetivo 11, centrado en los asentamientos humanos, y su patrimonio cultural, y la meta 4.7, que hace hincapié en la educación para el desarrollo sostenible y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

El Sector de Cultura de la UNESCO desempeña un papel vital en la promoción de la Agenda 2030, con líneas temáticas que abarcan la reducción de la pobreza y el crecimiento, el aprendizaje y el conocimiento, la igualdad de género y el empoderamiento, el medio ambiente y la biodiversidad, la inclusión social, el empoderamiento de los jóvenes y la consolidación de la paz y el diálogo. Estas líneas de trabajo ponen de relieve su enfoque integrado, al mostrar iniciativas que generan beneficios sociales y económicos directa e indirectamente.

Al abordar la Reducción de la Pobreza y el Crecimiento, la UNESCO hace hincapié en las condiciones propicias para las industrias culturales y creativas (ICCs), que contribuyen significativamente a la creación de empleo y a la diversificación económica, en consonancia con el Objetivo 8.

El aprendizaje y el conocimiento son fundamentales para los esfuerzos de la UNESCO, como se destaca en la meta 4.7 de los ODS, que aboga por una educación holística que abarque la diversidad cultural y la sostenibilidad. Iniciativas como el Programa de Educación sobre el Patrimonio Mundial garantizan la participación de los jóvenes en la protección del patrimonio, mientras que la educación artística fomenta la creatividad y la adaptabilidad.

La igualdad de género y desarrollo de capacidades son parte fundamental del desarrollo sostenible, también en el ámbito de la cultura como lo refleja la publicación de la UNESCO *Igualdad de género: patrimonio y creatividad*, que promueven la participación de las mujeres en las industrias culturales. Además, se da prioridad al estudio y acceso a datos desglosados por sexo y a la financiación de las mujeres empresarias en las industrias creativas digitales.

En Medio Ambiente y Biodiversidad, la UNESCO hace hincapié en las dimensiones culturales del cambio climático, abogando por diversos sistemas de valores culturales para mejorar la resiliencia. Programas como *Changing Minds, Not the Climate* abordan esta crisis multifacética a través de enfoques interdisciplinarios.

La inclusión social es una piedra angular de la Agenda 2030, y el *Programa de Gestión de las Transformaciones Sociales* (MOST) de la UNESCO ofrece instrumentos para el diseño de políticas inclusivas. La Red de Ciudades Creativas de la UNESCO promueve la innovación social desde el arte y la cultura, mientras que la orientación política garantiza la inclusión de los pueblos indígenas.

El empoderamiento de la juventud es crucial, y UNESCO fomenta su papel como agentes del cambio a través de la educación y la participación cultural. Proyectos como el de *Prevención del Extremismo Violento mediante la Capacitación de los Jóvenes* se centran en la conservación del patrimonio y la participación de los jóvenes en la consolidación de la paz.

En este sentido, la UNESCO aboga por la protección del patrimonio cultural y el diálogo intercultural para fomentar la resiliencia y la paz. Iniciativas como *#Unite4Heritage* contribuyen a la resiliencia de las comunidades y a salvaguardar el patrimonio del extremismo.

En resumen, el enfoque multifacético de la UNESCO subraya el papel indispensable de la cultura en la consecución de los objetivos de la Agenda 2030. Al integrar la cultura en las iniciativas de desarrollo, la UNESCO contribuye a construir sociedades sostenibles, inclusivas y pacíficas, esenciales para un futuro mejor para todos.

### ***Reducción de la pobreza y crecimiento***

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible identifica la reducción de la pobreza como un reto mundial primordial y un requisito previo esencial para el progreso sostenible. La pobreza y el crecimiento son cuestiones multidimensionales abordadas en la agenda, con especial atención al crecimiento inclusivo y a los modelos de consumo y producción sostenibles. Aunque desde 1990 se han logrado avances significativos en la reducción de la pobreza extrema, persisten los desafíos, especialmente en lo que respecta al desempleo juvenil, las diferencias salariales entre hombres y mujeres y las pérdidas económicas debidas a las catástrofes, que se ven exacerbadas por el cambio climático.

El sector cultural fomenta el espíritu empresarial, la creación de empleo y la innovación, en particular en las industrias culturales y creativas (ICC), que se estima que proporcionan cerca de 30 millones de puestos de trabajo en todo el mundo. A través de la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005), la UNESCO garantiza entornos propicios para las ICC, empoderando la juventud mediante oportunidades de empleo. Iniciativas como el proyecto *Revivir el espíritu de Mosul* ofrecen capacitación y oportunidades de empleo en la reconstrucción del patrimonio.

Además, aboga por un turismo sostenible en consonancia con la meta del Objetivo 8 relativa a la creación de empleo y la promoción de la cultura local. Aunque el turismo cultural contribuye significativamente a los ingresos mundiales, la UNESCO reconoce los retos que plantea el turismo descontrolado y ofrece orientación sobre cuestiones de sostenibilidad y preparación ante catástrofes, especialmente a través de las iniciativas y publicaciones del Centro del Patrimonio Mundial. La plataforma *Viajes del Patrimonio Mundial*, lanzada en colaboración con la Unión Europea, promueve el turismo sostenible en Europa fomentando las visitas a sitios menos conocidos, mitigando el turismo excesivo.

Al abordar las desigualdades, el Objetivo 10 de la Agenda 2030 hace hincapié en las políticas salariales justas y el trato preferente a los países en desarrollo. La Convención de la UNESCO de 2005, junto con las directrices digitales adoptadas en 2017, garantiza beneficios justos para artistas y profesionales de la cultura en la era digital. Además, recopila datos para supervisar el impacto de las cláusulas de trato preferencial en el comercio internacional y ofrece formación a quienes participan en las negociaciones comerciales de los países en desarrollo. Iniciativas como el *Fondo Internacional para la Diversidad Cultural* apoyan las contribuciones económicas de los sectores culturales de los países en desarrollo.

Reconociendo la pobreza cultural como una dimensión de la pobreza, la UNESCO aboga por un mayor acceso a los servicios culturales, especialmente en las zonas de rápida urbanización. Promueve la participación en la vida cultural, apoya a las industrias culturales y fomenta políticas culturales participativas para atender las necesidades de las comunidades locales.

La UNESCO participa activamente en el desarrollo cultural urbano, con iniciativas como *la Red de Ciudades Creativas*, que estimula la cooperación y el intercambio de conocimientos entre ciudades. Publicaciones como *Culture in City Reconstruction and Recovery* ofrecen marcos para integrar la cultura en la reconstrucción urbana tras una catástrofe, contribuyendo a la reducción de la pobreza y la mitigación de las desigualdades.

Desempeña un papel vital en el aprovechamiento de la cultura como motor para la reducción de la pobreza y el crecimiento inclusivo, en consonancia con los objetivos de la Agenda 2030. Mediante el fomento del emprendimiento, la promoción del turismo sostenible y la defensa de prácticas comerciales justas, la UNESCO contribuye a la construcción de sociedades resilientes y prósperas en todo el mundo.

### ***Aprendizaje y conocimiento***

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible subraya el papel fundamental de la educación en la configuración de un futuro más equitativo y sostenible para todos/as. La educación no es solo un derecho humano fundamental, sino también una poderosa herramienta para fomentar la prosperidad económica, la cohesión social y la protección del medio ambiente. En el centro de esta agenda se encuentra el ODS 4, cuyo objetivo es garantizar una educación inclusiva y de calidad para todos/as, así como oportunidades de aprendizaje permanente.

Sin embargo, la educación en la Agenda 2030 va más allá de las nociones tradicionales de alfabetización y aritmética. Adopta un enfoque holístico del aprendizaje que abarca los valores, las actitudes y las aptitudes necesarias para que las personas prosperen en un mundo interconectado y en rápida evolución. La meta 4.7 del ODS 4 destaca la importancia de la educación para el desarrollo sostenible (EDS), haciendo hincapié en la necesidad de dotar alumnado de conocimientos y competencias para promover el desarrollo sostenible.

A través de iniciativas como la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), la UNESCO trata de dotar al alumnado de la capacidad de pensamiento crítico, la creatividad y los valores éticos necesarios para afrontar retos complejos como el cambio climático, la pobreza y la injusticia social.

Un aspecto clave de su enfoque educativo es la integración de elementos culturales y artísticos en el proceso de aprendizaje. La educación artística, tanto formal como informal, fomenta la creatividad, la autoexpresión y el aprecio por las diversas perspectivas culturales. Mediante la incorporación de las artes y la cultura a los planes de estudios, la UNESCO aspira a formar personas íntegras, dotadas no sólo de conocimientos académicos, sino también de la empatía y la alfabetización cultural necesarias para ser ciudadanos y ciudadanas del mundo.

Además, la UNESCO reconoce la importancia de salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial (PCI) y promover su integración en la educación. Las prácticas culturales inmateriales, transmitidas de generación en generación, ofrecen valiosos conocimientos sobre la vida sostenible, los sistemas de conocimiento autóctonos y la capacidad de recuperación de las comunidades. Al incorporar el PCI a los marcos educativos, la UNESCO trata de garantizar la preservación y transmisión de la diversidad cultural para las generaciones futuras.

Sus esfuerzos se extienden más allá de los contextos de educación formal para abarcar oportunidades de aprendizaje no formal e informal. Iniciativas como el Programa de Educación sobre el Patrimonio Mundial involucran a los jóvenes en actividades prácticas, voluntariado e intercambio cultural, fomentando un sentido de propiedad y responsabilidad por nuestro patrimonio común.

Además de promover la educación cultural y artística, la UNESCO participa activamente en el tratamiento de las implicaciones éticas de las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial (IA), en la educación y las industrias culturales. Al abogar por una remuneración justa, la accesibilidad y la privacidad de los datos, la UNESCO trata de garantizar que los avances tecnológicos beneficien a la sociedad en su conjunto.

### ***Igualdad de género y empoderamiento***

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible hace hincapié en el imperativo de hacer realidad los derechos humanos y lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas. La igualdad de género no es solo un objetivo en sí mismo, sino un catalizador fundamental para el progreso en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Aunque el Objetivo 5 se refiere explícitamente a la igualdad de género, la dimensión de género impregna todos los ODS, en particular los que se centran en la educación, el crecimiento integrador y las alianzas mundiales.

Un reto fundamental para lograr la igualdad de género es abordar las disparidades en el acceso a la educación, donde las mujeres siguen estando por detrás de los hombres en las tasas de alfabetización, especialmente en regiones como el África subsahariana. Factores como los matrimonios infantiles perpetúan las desigualdades educativas. Además, la violencia contra las mujeres sigue siendo un obstáculo importante para su bienestar y desarrollo, que dificulta su capacidad de prosperar. Las mujeres también se enfrentan a obstáculos para acceder a un empleo remunerado y a menudo están sometidas a una remuneración desigual y a una carga desproporcionada de trabajo doméstico no remunerado.

La UNESCO reconoce que la igualdad de género es una prioridad mundial e integra las consideraciones de género en toda su labor en el Sector de la Cultura. Reconociendo que la cultura desempeña un papel importante en la configuración de la dinámica de género, la UNESCO aprovecha el empoderamiento cultural para fomentar normas de género más equilibradas y respetuosas. Al incorporar la perspectiva de género en sus iniciativas, la UNESCO se alinea con su compromiso de promover los derechos culturales y la diversidad en el marco internacional de los derechos humanos.

Un eje estratégico de los esfuerzos de la UNESCO es promover la igualdad de género en las industrias culturales, reconociendo la profunda influencia de las representaciones culturales en las actitudes y comportamientos sociales. Iniciativas como las encuestas sobre modelos femeninos en el cine y la televisión ponen de relieve la importancia de una narrativa cultural diversa y empoderadora. La UNESCO aboga por políticas transformadoras y sensibles a las cuestiones de género, haciendo hincapié en la necesidad de disponer de datos desglosados por sexo para impulsar intervenciones basadas en pruebas.

El enfoque de la UNESCO se extiende a la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, reconociendo su potencial para cuestionar o perpetuar las normas de género. Las políticas de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial que tienen en cuenta las cuestiones de género fomentan la inclusión e incorporan las consideraciones de género en los esfuerzos de preservación del patrimonio. Mediante la elaboración de materiales de formación y orientaciones sobre el género y el PCI, la UNESCO capacita a las comunidades para que reconozcan y aborden las disparidades de género en la transmisión del patrimonio.

A pesar de los desafíos, la UNESCO sigue comprometida con la promoción de la igualdad de género tanto a nivel macro como micro. A través de iniciativas de financiación, programas de capacitación y esfuerzos de promoción, la UNESCO se esfuerza por empoderar a las mujeres artistas y empresarias, mejorar su participación en la producción cultural y amplificar sus voces en los foros culturales.

### ***Medio ambiente y biodiversidad***

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París de 2015 subrayan que el cambio climático es el principal reto de nuestra era, que exige medidas urgentes para fomentar un mundo en el que la humanidad coexista en armonía con la naturaleza. Las crisis medioambientales, que abarcan la emergencia climática, la pérdida de biodiversidad y la degradación de los ecosistemas, exigen soluciones polifacéticas en frentes interconectados. Mientras que los Objetivos 12, 13, 14 y 15 abordan directamente las cuestiones

medioambientales, otros objetivos, como la educación (Objetivo 4), el crecimiento económico (Objetivo 8), la industrialización (Objetivo 9), la energía (Objetivo 7) y las ciudades sostenibles (Objetivo 11), integran metas medioambientales, haciendo hincapié en el imperativo de desvincular el crecimiento económico del daño medioambiental.

A pesar de algunos avances, evidenciados por el aumento de las zonas marinas y terrestres protegidas y la desaceleración del declive de las poblaciones de peces, la situación medioambiental general sigue siendo nefasta. Los informes indican unos índices de pérdida de biodiversidad sin precedentes, con cerca de un millón de especies en peligro de extinción, lo que pone en peligro los medios de subsistencia y los ecosistemas en todo el mundo. Nuestras pautas de consumo siguen ejerciendo presión sobre los ecosistemas, agravada por la creciente frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos y catástrofes naturales.

El cambio climático supone una grave amenaza tanto para el patrimonio natural como para el cultural, agravando los riesgos que corren lugares emblemáticos como la Gran Barrera de Coral (Australia) y el yacimiento arqueológico de Chan Chan (Perú). Los desplazamientos, las pérdidas económicas y las alteraciones de las prácticas culturales ponen de relieve la interconexión del cambio climático con los ámbitos cultural y económico.

El enfoque polifacético de la UNESCO en materia de sostenibilidad medioambiental abarca más de 50 programas en todos los sectores, con el objetivo de proporcionar a los responsables políticos y ciudadanía en general conocimientos y orientaciones políticas relacionados con el clima. Reconociendo el papel fundamental de la cultura en la configuración de las interacciones humanas con el medio ambiente, la UNESCO hace hincapié en el compromiso con los sistemas de valores culturales para catalizar las transformaciones sistémicas. Los esfuerzos para salvaguardar el patrimonio cultural material e inmaterial no sólo sirven para preservar los conocimientos del pasado, sino también para fundamentar las estrategias de adaptación a los retos contemporáneos.

La integración de los conocimientos indígenas y locales en las estrategias de conservación, tal y como defiende la UNESCO, resulta prometedora para mejorar la resiliencia ante los cambios medioambientales. Además, las iniciativas en el marco de la Convención del Patrimonio Mundial y la Red de Ciudades Creativas demuestran el potencial de los sitios del patrimonio y las instituciones culturales en la sensibilización y la aplicación de estrategias de resiliencia climática.

Los esfuerzos de colaboración en todos los sectores de la UNESCO, incluida la educación para el desarrollo sostenible y las iniciativas interdisciplinarias como el *Programa de Gestión de las Transformaciones Sociales*, ponen de relieve la importancia de los enfoques holísticos para abordar la crisis medioambiental.

Al afrontar la crisis medioambiental, las intervenciones culturales ofrecen vías para el cambio transformador, desde la remodelación de los marcos sociales hasta el fomento de la adaptación y la resiliencia. Mientras la UNESCO sigue abogando por la sostenibilidad medioambiental, la cultura sigue siendo una fuerza poderosa en la configuración de un futuro sostenible para las generaciones venideras.

## ***Inclusión Social***

El compromiso de no dejar a nadie atrás, piedra angular de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, reconoce la urgente necesidad de abordar las crecientes desigualdades exacerbadas por los retos económicos, sociales y medioambientales. La Agenda aspira a sociedades inclusivas en las que todas las personas puedan desarrollar su potencial con dignidad e igualdad, reconociendo que no garantizar la inclusión socava el desarrollo sostenible y fomenta la inseguridad.

Los Objetivos 10 y 16 apuntan directamente a la inclusión social, con el fin de reducir la desigualdad y promover la paz a través de políticas inclusivas. Sin embargo, lograr la inclusión social requiere transformaciones sistémicas para abordar las desigualdades profundamente arraigadas en la distribución de la riqueza y el poder. Aunque se ha avanzado en algunos ámbitos, la desigualdad económica persiste y los grupos desfavorecidos siguen sufriendo exclusión, especialmente en los entornos urbanos.

El compromiso de la UNESCO con la construcción de sociedades inclusivas se refleja en todos sus programas, insistiendo en los valores fundamentales de equidad, igualdad y derechos humanos. A través de iniciativas como el *Programa de Gestión de las Transformaciones Sociales (MOST)* y los procesos de políticas inclusivas del Sector de Cultura, la UNESCO ayuda a los Estados miembros a diseñar políticas que aborden las dinámicas excluyentes. Aprovechando la diversidad cultural y los enfoques participativos, promueve el compromiso de la sociedad civil y la participación de la comunidad en la formulación de políticas, especialmente en ámbitos históricamente desatendidos en el desarrollo urbano.

Las artes desempeñan un papel fundamental en el fomento de la inclusión social, proporcionando vías de expresión, diálogo y curación, especialmente en situaciones de conflicto y crisis. La UNESCO aboga por la educación artística como herramienta para la estabilidad y la reconstrucción de las comunidades vulnerables y reconoce el valor simbólico de los sitios del patrimonio en la promoción de la cohesión social y el reconocimiento de las narrativas marginadas.

Sus esfuerzos se extienden al compromiso con los pueblos indígenas, reconociendo su diversidad cultural y abogando por su inclusión en los procesos de formulación de políticas. Además, subraya la importancia de la libertad artística como catalizador de la inclusión social, haciendo hincapié en la necesidad de que las libertades fundamentales hagan frente a las prácticas excluyentes.

## ***Juventud y empoderamiento***

En la actualidad, el mundo alberga la mayor población juvenil de la historia, con 1.200 millones de jóvenes, principalmente en los países en desarrollo. A medida que este grupo demográfico sigue creciendo, el empoderamiento de los jóvenes resulta fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La Organización de las Naciones Unidas (ONU) lo ha reconocido, publicando una *Estrategia para la Juventud* en 2018, subrayando la necesidad de involucrar a la juventud en las agendas de desarrollo sostenible, paz, seguridad y derechos humanos.

Aunque con un gran potencial como agentes de cambio, los jóvenes se enfrentan a retos enormes. En países de diferentes regiones del mundo, las perspectivas de empleo para la juventud disminuyen, y los países africanos han de hacer frente al aumento demográfico. A escala mundial, el desempleo juvenil se sitúa en el 13%, una tasa significativamente superior a la de las personas adultas.

Reconociendo a las personas jóvenes como parte fundamental, la UNESCO cultiva activamente sus capacidades a través de diversas iniciativas. El Programa para la Juventud de la organización, que incluye foros y prácticas, capacita para que contribuyan de forma significativa al diseño y la aplicación de políticas.

La campaña *#Unite4Heritage*, lanzada en 2015, combate los discursos extremistas haciendo hincapié en el valor de la diversidad cultural. Además, los proyectos de la UNESCO, como la *Prevención del Extremismo Violento mediante el Empoderamiento de los Jóvenes*, dotan a los jóvenes de herramientas para la consolidación de la paz.

En el ámbito del empleo, aboga por su acceso a los sectores cultural y creativo, donde existen 30 millones de puestos de trabajo en todo el mundo. *El Fondo Internacional para la Diversidad Cultural (FIDC)* apoya proyectos que fomentan su espíritu empresarial y su desarrollo profesional en las industrias creativas. También promueve el empleo juvenil en la reconstrucción del patrimonio, facilitando oportunidades de trabajo en proyectos de regeneración urbana.

Dado que las zonas urbanas se están convirtiendo en centros de población juvenil, *la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO* impulsa su formación en proyectos culturales para mejorar la empleabilidad y la regeneración urbana. La publicación *Culture Lab 2030: Voices of the City* destaca las ciudades que integran iniciativas juveniles en los planes de desarrollo urbano.

Además, las orientaciones políticas recomiendan recopilar datos desglosados por edad para comprender la participación de los jóvenes en la vida cultural. Establecer objetivos para la participación de la juventud garantiza su capacitación y compromiso en la salvaguardia del patrimonio y la promoción del desarrollo sostenible.

### ***Construcción de paz y diálogo***

La paz no es solo la mera ausencia de conflicto; es un estado dinámico caracterizado por la justicia, la inclusión y el entendimiento mutuo. En el marco más amplio de la Agenda 2030, la paz es un pilar fundamental junto con las personas, el planeta, la prosperidad y las alianzas. El preámbulo de la Agenda subraya la importancia de fomentar sociedades que no solo estén libres de violencia, sino que también sean justas e inclusivas, subrayando que el desarrollo sostenible y la paz son inseparables. Sin paz, el desarrollo sostenible es inalcanzable, y sin desarrollo sostenible, la paz sigue siendo esquivada.

La compleja interacción entre la paz y el desarrollo es evidente en las metas esbozadas en el ODS 16, que se centra específicamente en la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas. Sus metas abarcan una amplia gama de cuestiones, desde la reducción de la desigualdad y la lucha contra la corrupción hasta la garantía del



acceso a la justicia y la protección de las libertades fundamentales. Además, el fomento del entendimiento intercultural y la tolerancia se reconoce como un componente crucial de la construcción de una ética global de responsabilidad compartida, especialmente en una era de creciente migración y multiculturalismo.

Sin embargo, la búsqueda de la paz se enfrenta a importantes desafíos. *El Informe de Progreso de los ODS de la ONU de 2020* destaca que, en el año 2019, el número de personas que huyeron de guerras, persecuciones y conflictos superó los 79.5 millones, el nivel más alto registrado. Además, el cambio climático exacerba las tensiones existentes al intensificar la competencia por los recursos, lo que subraya aún más la necesidad de comunidades resilientes capaces de mantener la paz en medio de crisis y factores de estrés a largo plazo.

En el ámbito de la preservación del patrimonio cultural, las Convenciones Culturales de la UNESCO proporcionan una plataforma para reconocer y salvaguardar las diversas culturas, promover la ciudadanía mundial y contrarrestar la destrucción deliberada del patrimonio cultural durante los conflictos. La aprobación de la Resolución 2347 por el Consejo de Seguridad de la ONU en 2017, con la promoción de la UNESCO, subraya la importancia de proteger el patrimonio cultural para mantener la paz y la seguridad internacional.

El diálogo intercultural, otra piedra angular de los esfuerzos de consolidación de la paz de la UNESCO, promueve el entendimiento mutuo y el pluralismo en un mundo cada vez más diverso. A través de la Red Mundial de Ciudades del Aprendizaje, fomenta la cohesión social y el intercambio cultural urbano, mitigando el riesgo de fragmentación social y de conflictos.

Además, la UNESCO aboga por la libertad de expresión, tanto en los medios de comunicación como en el ámbito artístico, como elemento esencial para la consolidación de la paz y la inclusión. Al promover medios de comunicación independientes y pluralistas y salvaguardar la libertad artística garantiza el acceso a la información y protege las libertades fundamentales, creando así entornos propicios para el diálogo y la reconciliación.

En conclusión, el enfoque polifacético de la UNESCO para la consolidación de la paz y el diálogo subraya la importancia de la preservación del patrimonio cultural, el entendimiento intercultural y la libertad de expresión para fomentar sociedades pacíficas e inclusivas en todo el mundo. A través de sus diversas iniciativas y asociaciones, la UNESCO sigue estando a la vanguardia de la promoción de la paz, la justicia y el entendimiento mutuo en un mundo en rápida evolución.

## **Fuentes de información**

Creative Cities Network. (2024, 17 abril). UNESCO. <https://www.unesco.org/en/creative-cities>

Estrategia de la UE para la juventud | European Youth Portal. (s. f.). European Youth Portal. [https://youth.europa.eu/strategy\\_es](https://youth.europa.eu/strategy_es)

Fondo Internacional para la Diversidad Cultural. (2023b, noviembre 21). Diversidad de las Expresiones Culturales. <https://www.unesco.org/creativity/es/international-fund-cultural-diversity>

Miluska, Jara. (2020, 15 julio). Informe sobre los progresos en el cumplimiento de los ODS - Desarrollo Sostenible. Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/progress-report/>

Prevenir el extremismo violento. (2023, 15 septiembre). UNESCO. <https://www.unesco.org/es/preventing-violent-extremism>

Programa Gestión de las Transformaciones Sociales (MOST). (2023, 11 diciembre). UNESCO. <https://www.unesco.org/es/management-social-transformations-most-programme>

Revivir el espíritu de Mosul. (2023, 21 julio). UNESCO. <https://www.unesco.org/es/revive-mosul>

UNESCO. (2015). Igualdad de género: patrimonio y creatividad (No. 0000231661). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000231661>

UNESCO. (2016). Changing minds, not the climate (No. SC-2016/WS/29). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245977>

UNESCO. (2017). La UNESCO en acción: prevenir el extremismo violento en todo el mundo. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000259485>

UNESCO & Banco Mundial. (2018). Culture in city reconstruction and recovery: position paper (No. 0000265981). Paris: UNESCO; Washington: World Bank. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265981>

#Unite4Heritage. (s. f.). [Video]. UNESCO Multimedia Archives. <https://www.unesco.org/archives/multimedia/document-4417>